

## Salida de AJAR

Este capítulo de mi vida quiero hacerlo muy de pasada ya que me hicieron mucho daño y lo peor de esta historia es que ninguno se ha beneficiado. Algunos de esta historia de la sucesión están muertos y otros bebiendo, que Dios los perdone tanto a unos como a otros. Se me acusó de todo lo habido y por haber, de haberme llevado dinero y tras una auditoria se pudo demostrar que no faltaba nada, pero el daño ya estaba hecho.

En el año 2001 se hicieron unas elecciones y gané por mayoría absoluta. No conformes con esta postura siguieron acosándome y siguieron las acusaciones falsas. La Federación tuvo que intervenir y en vez de arreglar las cosas lo que hizo el señor presidente, fue empeorar más la situación.

Después de ganar las elecciones, en las primeras reuniones de la junta directiva dimitieron varios de los miembros que la componían, el presidente de la federación a requerimiento de los que estaban en contra, raro era el día que

no tenía que venir desde Málaga a Jaén. Este señor me engaño como a un chiquillo y por aquellos tiempos lo consideraba mi amigo, su consejo fue que dimitiera y que se nombrara una gestora por un periodo de seis meses y que después habría otras elecciones para calmar la situación, mi opinión era siempre la misma que yo no había hecho nada para tener que dimitir. Por fin me convenció para que presentara la dimisión y se nombrara una gestora.

Le comuniqué a la gestora que me dejaran dirigir una terapia para que la gente que quisiera estar conmigo que lo pudiera hacer. Se me denegó dicha petición, yo dije que lo haría y fue entonces cuando me amenazaron de que si usaba para dar una terapia las instalaciones de la asociación llamarían a la policía para que me desalojaran. Esto fue el día 2 de Agosto del año 2001, estaba por las instalaciones de la asociación antes de la hora de la terapia. Cuando se fue aproximando la hora me salí a la puerta de la calle para darles la noticia a los que fueran llegando, solo teníamos dos opciones, una entrar con todas sus consecuencias, otra irnos y pensar lo

que haríamos después. Quizá tomamos la más cobarde o la más sensata. Nos fuimos cada uno a nuestra casa por que allí no pintábamos nada, teníamos que pensar que lo que debía de prevalecer era la rehabilitación de los nuevos.

Yo creo que para aquella etapa ya había nacido mi nieta Isabel, la segunda hija de mi hijo Emilio. A mi mujer le dieron la satisfacción de ponerle el mismo nombre de ella, en esa foto estamos en el parque de los Villares con los tres nietos que en esa etapa teníamos.



*Con mi mujer y mis nietos*

Mientras esto sucedía, los que nos habíamos salido de AJAR habíamos hablado con los curas de la parroquia de San Juan Bosco, estos curas eran salesianos, les pedimos haber si tenían algún local que pudiéramos utilizar dos veces por semana. EL Padre Pepe fue

el encargado de hablar con los demás curas y nos cedieron por una temporada el salón parcial que está debajo del Altar Mayor de la iglesia. Desde donde yo vivo, está un poco lejos, pero yo bajaba con una pequeña moto o andando. Al pasar cerca de la asociación que habíamos tenido que abandonar, me daban muchas ganas de llorar, sentía pena que sin haber hecho nada, tener que dejar lo que tantos años nos había costado poner en marcha.

Hoy después de más de siete años sólo he pasado por la puerta una sola vez y en coche, en aquella época tenias la esperanza de que la gestora convocaran elecciones y te llamaran para algo, los meses transcurrían y los pocos que nos habíamos ido continuábamos con nuestras terapias- al principio al enterarse algunos compañeros de los que en aquella época no acudían se fueron incorporando, la verdad es que fueron pocos, pero también algunos desaparecieron aquello era un proyecto con poco futuro, algunos teníamos ilusiones de volver o de empezar algo nuevo, pero no estábamos muy convencidos. Hicimos un fondo común y

cada uno de nosotros fuimos aportando lo que podíamos por si teníamos que hacer algunas fotocopias o algunos gastos menores.